Huesos fosilisados de dinosaurios en el páramo de Alberta

En 30 instituciones en todo el mundo se pueden encontrar muestras de dinosaurios extraídos de los páramos de Alberta, donde prosigue la búsqueda de fósiles claves para determinar especies de dinosaurios y su suerte.

El descubrimiento de un hueso de dinosaurio en los páramos de Alberta, en 1873, por el geólogo George Dawson, inició la búsqueda de estos animales prehistóricos.

Los primeros buscadores de fósiles fueron canadienses que trabajaban en el Geological Survey of Canada. En 1909 esta búsqueda experimentó gran auge, cuando un ranchero del valle del río Red Deer de Manitoba anunció durante una visita al Museo Americano de Historia Natural de Nueva York que había encontrado huesos fosilizados en su propiedad.

Barnum Brown, importante coleccionista del Museo, se dirigió al oeste para comenzar los años dorados de la colección de dinosaurios — de 1910 a 1917. "Este fue el verdadero comienzo de la colección" manifestó Richard Fox, fundador del departamento de paleontología de la Universidad de Alberta en 1965.

Casi anualmente se vienen descubriendo nuevas especies, en lo que se considera el segundo campo de dinosaurios más rico del mundo, a continuación del situado en un área inaccesible de Mongolia.

Temeroso de que los canadienses pudieran quedar desplazados, Geological Survey buscó ayuda de C.H. Sternberg que, conjuntamente con sus tres hijos, dominó la recolección de dinosaurios canadienses durante unos decenios. Estos descubrieron algunos de los mejores ejemplares de las colecciones del Geological Survey y, después, del Museo Nacional de Canadá y del Museo Real de Ontario. Entre 1914 y 1928, se excavaron en Alberta más de 200 ejemplares importantes. Surgió cierta rivalidad entre los coleccionistas, pero Loris Russell - el último coleccionista superviviente de la época - manifiesta que esta competencia era amistosa. Russel, de 77 años, se ha jubilado del Museo Real de Ontario, si bien mantiene su interés en los dinosaurios.

Después de la gran actividad inicial, se desvaneció el interés y el dinero necesario para la caza de dinosaurios. La Primera Guerra Mundial, la crisis económica y el hecho de que las principales institutiones tenían ya tantos dinosaurios como nece-



El pasado prehistórico del páramo de Alberta atrae a los entusiastas de los dinasaurios.

sitaban fueron los factores principales. Finalmente, el gobierno de Alberta empezó a pensar sobre la adquisición de su propia colección, en el decenio de 1960. Las mejores colecciones de dinosaurios se encuentran todavía en Toronto, Ottawa y fuera del país, pero mucha gente cree que el furor revivido hacia los dinosaurios cambiará esta situación.

A pesar de las colecciones de principios de 1900, todavía hay zonas restringidas en el Parque Provincial Dinosaurio, donde hay gran cantidad de huesos.

El verano pasado se realizaron en el parque y sus alrededores 6 grandes excavaciones y el gobierno de Alberta anunció el año pasado que gastará 27,4 millones de dólares para construir un museo de paleontología y centro de investigación en Drumheller.

Chris McGowan, jefe de paleontología vertebrada del Museo Real de Ontario en Toronto, calcula que dentro de cinco o diez años Alberta tendrá una de las colecciones mayores y de mayor prominencia mundial.

Dave Spalding, planificador interpretador del Museo Paleontológico e Instituto de Investigación de Edmonton, manifiesta que se vienen debatiendo ideas para el Museo de Drumheller que incluyen dioramas a gran escala.

Un quebequés inventa un cubo más complicado que el Rubik

Un jóven quebequés, dotado de un ingenio poco común para las matemáticas, afirma haber concebido un cubo que sobrepasa con mucho la complejidad imaginada por el baron Rubik.

Gaston Saint-Pierre, de 21 años de edad de L'Islet-sur-Mer, ha preparado recientemente el prototipo de este cubo que tiene 25 cuadrados en cada una de sus superficies.

Este prototipo de aluminio tiene una presentación exterior parecida al cubo de fama internacional. Sin embargo, los dos cubos se diferencian por un mundo de complejidades. El cubo de Rubik tiene 27 piezas, incluido su eje central, mientras

que el cubo de Gaston Saint-Pierre tiene 99.

En el cubo de Rubik el número de posibilidades de combinaciones está representado por la cifra 10 exponente 19, mientras que el nuevo cubo se expresa por la cifra 10 exponente 90.

Este cubo "para profesionales", como se autodenomina, será todavía más complicado que el inventado por un escocés que tenía 16 cuadrados por cara.

Saint-Pierre calcula que se deberán hacer más de 400 horas de cálculo antes de hallar la solución.

La fabricación del prototipo requirió 176 horas de trabajo.